

NOTAS DEL DIA

EL CRIMEN DE LA CALLE DE TRAFALGAR

La labor del juzgado : Los hijos del matrimonio García

Como ya hemos indicado en las informaciones que de este suceso venimos haciendo, a la loable actividad e inteligente celo del juez que instruye el sumario, eficazmente secundado por sus subordinados y por la policía se debe en gran parte el esclarecimiento del crimen, que en los primeros momentos aparecía misterioso. En nuestra edición anterior dimos cuenta de que el juzgado se había trasladado a la cárcel en la noche del martes para someter a los detenidos a un nuevo interrogatorio.

El señor Fernández Cavada después de interrogar a Guillermo, hijo menor de doña Josefa y arrancarle la declaración de que estuvo en su casa sobre la hora en que se cometió el crimen, volvió a enviarlo a los calabozos del Juzgado en concepto de incommunicado, y a las doce y media volvió el juzgado a interrogar al otro hijo Pepe, que también había sido conducido al Palacio de Justicia al mismo tiempo que su hermano.

El juez interrogó a Pepe sobre la hora aproximada que fué a su casa la noche del 19 al 20 a cenar, y manifestó que sobre la una de la madrugada. Como le dijera el juez que Guillermo había declarado que cuando llegó a su casa Pepe estaba allí y había ya cenado, éste dijo que no era cierto.

En vista de ello, a las dos de la madrugada sometió el señor Fernández Cavada a los dos hermanos a un careo, en que cada uno sostuvo sus afirmaciones. Sobre todo Guillermo trató de llevar con energía al convencimiento del juez que él decía la verdad; pero no debió creerlo así el juez, cuando terminada esta diligencia dejó en libertad a Pepe, quedando detenido e incommunicado Guillermo en los calabozos del Palacio de Justicia.

Otra diligencia de importancia practicada por el juez, fué el interrogatorio a que sometió al portero de la casa del crimen, Víctor Sabat, el cual, durante la declaración, dijo que Guillermo le había rogado, después de cometida la muerte del señor García Oñoro, que no dijera a nadie nada de su muerte.

Interrogado Guillermo sobre este punto, dijo que no era cierto y que, seguramente, el que debía pedirle esto debió ser su hermano Pepe. Ante esta afirmación el juez celebró un careo entre el portero Sabat y Guillermo afirmando el primero con energía que la petición se la hizo Guillermo y no Pepe.

El resultado de todo lo anteriormente expuesto se debe a una diligencia realizada por el juez. Quiso éste conocer dónde estaban los hijos de doña Josefa y estuvo haciendo en esto, gestiones hasta enterarse que ambos trabajaban en el garage del Parque, Pepe, como mecánico para los arreglos y otros trabajos, y Guillermo estaba encargado de un coche de la casa como chófer.

Allí se enteró el juez que el dueño del garage estaba enfermo y se dirigió a su domicilio, comprobando por el interrogatorio que el día 19 por la tarde salió Guillermo del trabajo a las siete y ya no volvió hasta el día siguiente. Esta afirmación estaba en abierta contradicción con lo que habían declarado Guillermo y su madre. Entretanto, el agente señor Argüeta había interrogado con habilidad a Guillermo arrancándole unas frases comprometedoras y al enterarse el juez de ellas, ordenó fuera detenido Guillermo e incommunicado y conducido al juzgado Pepe.

Ayer por la mañana se encontraban en el juzgado, la familia del desgraciado señor García Oñoro, o sean Sagrario, Pepe, Felisa, Paquita y María, llegada el martes de Portugal.

También ha llegado otra hermana residente en Palma, llamada Asunción y que llegó ayer mañana y otra hermana que reside en París, llamada Pepita. Esta, que llegó en el expreso de Francia, está casada con un subdito francés. Les acompañaba el abogado señor Pou Sabater.

El juez, señor Fernández Cavada se proponía someter a todos los hijos a un interrogatorio, por lo que ordenó que no abandonaran el juzgado.

También estuvo ayer mañana el portero de la casa para firmar las declaraciones que tiene prestadas.

Como que el juez había levantado la incommunicación de doña Josefa a raíz de su declaración, telefoneó a la cárcel para que no se autorizase a nadie visitarla y ayer ordenó nuevamente su incommunicación.

El señor Fernández Cavada mandó un exhorto a Zaragoza interesando que el fiscal de aquella Audiencia diga lo que manifestó Guillermo al visitarle en su reciente viaje a aquella capital.

Inspección en la casa del crimen

Ayer tarde se personaron en casa del crimen el jefe del gabinete antropométrico de la Jefatura de policía, inspector señor Neira, con su ayudante señor Mora y el agente señor Argüeta, con objeto de impresionar las huellas dactilares que pudieran encontrarse a fin de comprobar si fueron más de uno los autores del hecho.

A las tres de la tarde suspendieron la operación para marcharse a comer y después de las cinco de la tarde, acudieron nuevamente a la mencionada casa para continuar sus trabajos.

Fueron encontradas unas manchas de sangre en el cuarto donde dormía Guillermo y en uno de los barrotes de la cama, pero esta sangre parece que procede del colchón que ocultó en dicho cuarto la procesada doña Josefa y ser el lugar en donde aquella lavó la sangre para borrar las huellas del crimen.

Interrogatorios

El juez señor Fernández Cavada tomó declaración a las hijas de doña Josefa, Asunción, María y Paquita que, como hemos dicho antes residen en Mallorca y en el extranjero, respectivamente, y que han venido a Barcelona a enterarse por la familia de lo ocurrido.

El juez las interrogó acerca de los términos en que estaban redactadas las cartas que recibieron comunicándoles la noticia de la muerte de su padre.

El señor Fernández Cavada había citado a declarar al encargado del garage donde trabajaban los hermanos García Fuentes, llamado Ignacio Montoliu.

Con éste conversamos breves momentos en los pasillos del juzgado y manifestó que se enteró de la muerte del señor García Oñoro al día siguiente, al acudir al trabajo el hijo mayor de aquél, Pepe, que trabajaba en compañía de dicho encargado.

Pepe llegó muy compungido y llorando, manifestando a Montoliu que su padre había sido muerto violentamente sin que le diera otra clase de detalles acerca de la referida muerte.

Sobre las doce llegó al garage Guillermo, aunque Montoliu no le notó que fuera impresionado, no manifestándole nada Guillermo, pues, por otra parte ya estaba enterado de la desgracia que les afligía. No puede precisar el referido encargado, a qué hora de la tarde salió Guillermo del trabajo, sólo recuerda que marchó sobre las siete y media de la tarde a su casa, situada en las afueras de la ciudad, y después de cenar, se dirigió al teatro Tivoli.

Cree Montoliu que, tanto Guillermo como Pepe, son muchachos honrados e incapaces de cometer un hecho de tal naturaleza.

Diligencia importante

Sobre las cinco y media de la tarde, el juez se personó en el juzgado nuevamente, sometiendo a un extensísimo interrogatorio al detenido e incommunicado Guillermo.

Después de esta diligencia, se enteró de la llevada a cabo para la obtención de las huellas dactilares. La diligencia más importante realizada ayer, es la de reconstrucción minuciosa del crimen que se efectuó en la casa.

El oficial señor Zabala entregó unos croquis de la casa del crimen y de la posición del cadáver al ser encontrado en el portal, admirablemente hechos.

Parece ser que, por el resultado de la diligencia efectuada por los oficiales del gabinete antropométrico, se ha sacado la impresión de que el relato que del crimen hizo Josefa Fuentes, es completamente falso, pues se han encontrado huellas en el marco de una de las ventanas de una habitación del piso, que hacen suponer que el señor García Oñoro se agarró a él para pedir socorro, tal vez, y otras huellas que hacen sospechar que el crimen fué todavía más repugnante de lo que aparecía al principio.

En vista de los detalles interesantísimos que le facilitaron los oficiales del gabinete, el juez suspendió la diligencia que tenía proyectada, consistente en un careo entre Josefa Fuentes y su hijo Guillermo.

El sumario entró ayer en la fase más interesante y, desde luego, tomó cuerpo la sospecha de que, la verdad completa de lo ocurrido en la casa de la calle de Trafalgar no tardará en saberse, pues, el abatimiento de los que en él intervinieron, hace suponer que no tardarán en declararla.

Objetos fotografiados

Ayer fueron fotografiados a presencia del juez, la manta, toalla, colchón, libros y demás objetos ocupados en la casa del crimen.

Otros detalles

La presunta autora del crimen, Josefa Fuentes, es natural de Zuera, pueblo de la provincia de Zaragoza, donde vive su madre, anciana de 84 años.

En su juventud había sido muy hermosa y recibió muchas proposiciones de casamiento que desechó, porque estaba enamorada del cocinero de la fonda en que servía. Pero el cocinero estaba enamorado de otra agraciada joven, con la que se casó.

Josefa Fuentes iba a Zaragoza frecuentemente, de paso para Zuera.

El hijo Guillermo llegó a Zaragoza en el rápido de las cuatro de la tarde, el día 23; es decir, cuatro días después de cometido el crimen. Como no obtuviera la apetecida recomendación del fiscal señor Díaz Sala, para conseguir la libertad de su madre, regresó a Barcelona en el correo de las nueve de la noche del mismo día.

Las referencias que se tienen en Zaragoza de Josefa Fuentes, son absolutamente favorables. Cuantas veces habló la parricida con los que habían sido sus dueños, siempre les contó la misma triste historia de atropellos, desconsideraciones y torturas, por lo cual Josefa Fuentes está considerada como una madre amantísima, que todo lo sacrificaba al porvenir de los hijos. La situación de la familia era holgada.

La hija mayor reside en París y está al frente de un negocio de sombreros. Días atrás se trasladó a Barcelona dispuesta a continuar el negocio al lado de su madre; pero al poco tiempo desistió y regresó a París, diciendo que la casa de sus padres era un infierno.

Don Mariano García Oñoro pidió relaciones amorosas a Josefa Fuentes poco después de conocerla y obtuvo contestación negativa. Como insistiera, ayudado por los padres de la muchacha, logró por fin ser aceptado por ésta.

Don Mariano García Oñoro era viajante de la casa Matías López, realizando frecuentes

viajes a Zaragoza por exigencias de su profesión. Era muy conocido en la plaza, principalmente en el ramo de comercio a que se dedicaba.

Periódico multado

El gobernador dijo ayer a los periodistas que, por haber publicado con claros un artículo, de cuya censura se encargó el mismo, había impuesto una multa de mil pesetas a «La Veu de Catalunya», apercibiéndole, además para la suspensión, por ser reincidente.

Concierto benéfico extraordinario

El próximo domingo, a las once de la mañana, en el Salón Nuevo Mundo (Marqués del Duero) se celebrará un concierto extraordinario por la Banda Municipal (cedida por el Ayuntamiento), dirigida por el maestro Lamote de Grignon y con el concurso de la soprano señorita Elvira Serra.

Los precios serán populares, cuyo producto se destina a la adquisición de juguetes para los niños pobres en la fiesta de los Reyes Magos.

Agrupación Obrera de Unión Patriótica

Esta entidad, prosiguiendo su labor benéfica, patriótica y cristiana y que en la festividad de los Reyes Magos repartirá juguetes a los niños pobres, ha recibido del gobernador cien lotes de juguetes; del jefe provincial de Unión Patriótica, cien lotes; de doña Matilde Pons, viuda de Sancho, ciento cincuenta lotes; de doña Teresa Roca Solá, cincuenta lotes; de don José Pagés, 25 lotes; de doña María Pérez de Sancha, 50 lotes, y de don José Montes, veinte lotes.

Todas las personas que simpatizan con la benéfica obra, pueden enviar toda clase de objetos al domicilio social de dicha entidad (Condal, 26, principal).

El ministro de Trabajo en Barcelona

El ministro de Trabajo, Comercio e Industria, don Eduardo Aunós, estuvo estudiando ayer mañana en su despacho particular varios asuntos que ha traído de su ministerio.

Por la tarde, acompañado de sus secretarios señores Gómez Gil y Fernández Ortega, visitó la fábrica de automóviles de Elizalde, donde fué recibido por los directores y alto personal de la casa, recorriendo después sus importantes dependencias.

El señor Aunós quedó muy complacido de la visita.

Esta tarde irá el ministro a Badalona, con objeto de presidir la inauguración de la escuela elemental del Trabajo de aquella ciudad y de varias importantes obras municipales.

A dichos actos asistirán las autoridades de la provincia.

Huelga resuelta

Según referencias del gobernador, ha quedado resuelta, por haber llegado a un acuerdo patronos y obreros, la huelga que sostenían los ladrilleros de Badalona.

Estos pedían un aumento de dos pesetas en sus jornales, y los patronos han acordado aumentarlos en una peseta, aceptando la oferta aquéllas.

En cuanto cesen las lluvias se reanudará el trabajo.

El monumento al aviador Durán

Ayer mañana visitó al comandante de Marina, señor Ojeda, el secretario de la comisión gestora pro monumento al aviador Durán, don Domingo Navarro Navarro, quien a la vez dió cuenta al señor Pérez Ojeda de las gestiones de la Junta acerca de la próxima erección del mencionado monumento.

Para esta mañana, a las once, se ha convocado a los señores que integran la comisión con motivo de dar posesión del cargo de presidente honorario en representación del ministro de Marina, al comandante señor Ojeda, quien a la vez ostenta el cargo de presidente de la comisión gestora.

A dicha junta asistirá el ex comandante de Marina señor Cadarso Ronqueta, quien hará la presentación de su sucesor a la Junta, dándole posesión.

El señor Navarro, de la Comandancia de Marina se trasladó al crucero «Río de la Plata», para interesarse sobre el estado de salud del tesoro de la Junta, teniente de navío señor Gómez Ceballos, quien desde hace algunas semanas se encuentra bastante delicado, siendo recibido por el jefe de la Aerónautica naval, don Vicente de Castro, vicepresidente de la comisión gestora, cambiando impresiones acerca de la junta de mañana, en la cual será delegado como tesoro en virtud de la enfermedad del señor Ceballos, el capitán de corbeta, secretario de la Comandancia de Marina y actual vocal de la Junta, don Juan Ferrándiz.

Justicia militar

Ha sido aprobada la sentencia dictada por un consejo de guerra celebrado recientemente contra el mozo Manuel Llorens Balsells, de Poble de Mafumet, a quien se había acusado del delito de cohecho. Se le absolvió libremente.

—Ha sido elevada a plenario la causa instruida por el capitán del regimiento de infantería de Vergara don Enrique Bibiano López de Carrión contra los soldados del de Jaén Luis Abedo Palacios e Hipólito Villar Llata, acusados del delito de lesiones por imprudencia temeraria al cabo interino del regimiento de Vergara Roque Palacios y al soldado del mismo Andrés Brañas.

Vista de una causa por parricidio

Para los días 17, 18 y 19 del próximo mes de enero, ha sido señalada en la sección segunda la vista de la causa instruida contra Pedro Ortiz García, que, en Badalona, mató a su esposa el día 15 de octubre del año pasado.

El procesado, con una navaja, hirió a su esposa María Castells, que falleció a los tres días.

mente existían, además de los que se hallaban en construcción, seis en servicio: los «Atalanta», «Boston», «Chicago», «Charleston», «Baltimore» y «Philadelphia», botados desde 1884 a 1888, de 3.100 a 4.600 toneladas de desplazamiento, velocidades máximas de 15 a 19 millas, armados con una o dos parejas de cañones de 203 y batería de 152, oscilando su coste por unidad entre 125.000 y 265.000 libras esterlinas.

Pero entretanto, en los astilleros de Norteamérica se ejecutaba el plan elaborado por su departamento de Marina con un objetivo bien determinado: la guerra con España que había anunciado y preconizado el capitán Mahan en sus conferencias y escritos, creando doctrina naval, de la que carecía la marina yanqui desde los años de la guerra civil.

Así, cuando a principios del año 1898 empezaron las hostilidades a raíz de la explosión interior que destruyó el «Maine» en el puerto de la Habana, las escuadras de los Estados Unidos, bien organizadas y pertrechadas, pudieron batir fácilmente a los débiles barcos españoles en Cavite y Santiago de Cuba. En el verano del mismo año los almirantes norteamericanos habían realizado cumplidamente el plan trazado por el Estado Mayor.

Las fuerzas en cruceros que formaron la flota combatiente, eran además de los 6 que, como hemos dicho, ya prestaban servicio en 1890, dos cruceros acorazados: «New York» y «Brooklyn»; 7 protegidos: «Columbia», «Minneapolis», «Olympia», «San Francisco», «Newark», «Cincinnati» y «Raleigh»; y tres llamados entonces rápidos sin protección: «Marblehead», «Montgomery» y «Detroit».

Existían, además, una porción de buques denominados oficialmente cañoneros protegidos, que superaban en sus condiciones ofensivas y defensivas a buques calificados en la flota española como cruceros.

He aquí un resumen de las características principales de los cruceros citados:

De los dos cruceros acorazados, el «New York», después rebautizado «Rochester», fué botado al agua en 1891, desplazaba 8.200 toneladas, llegó a andar hasta 21 millas y montaba 6 cañones de 203 y 12 de 100 milímetros; y el «Brooklyn», botado en 1895, era de 9.200 toneladas, 21 millas de andar, 8 cañones de 203 y 12 de 127. Costaron, respectivamente, 600.000 y 700.000 libras esterlinas, y hasta no hace mucho tiempo estuvieron ambos en servicio, vendiéndose en 1922 el «Brooklyn» para desguazarlo.

De los protegidos, los «Columbia» y «Minneapolis», eran del mismo tipo, aunque diferían por su aspecto exterior, llevando 4 chimeneas el primero y sólo un par el segundo; se botaron al agua en 1892 y 93, desplazaban 7.375 toneladas, siendo su andar máximo de 22 a 23 millas y su armamento principal un cañón de 203; costó cada uno sobre un millón de libras esterlinas, estando destinados por su gran velocidad, a la persecución del comercio enemigo. El «Olympia», buque insignia del almirante Dewey en el combate de Cavite, se botó en 1892, y era de 5.800 toneladas, 20 millas y 4 piezas de 203. La pareja «San Francisco» y «Newark», botados en 1889 y 1890, de 4.000 toneladas y 18 millas; y los «Cincinnati» y «Raleigh», botados en 1892, de 3.200 toneladas e igual andar que los anteriores, no montaban artillería gruesa, sino de mediano calibre, de 152, en la batería.

En cuanto a los tres del tipo «Marblehead», también botados en 1892, año de mayor actividad en los astilleros norteamericanos, por el número de barcos lanzados al agua, eran de 2.000 toneladas, 17 millas y artillería de 127, como superior calibre.

Durante la campaña de 1898, la escuadra que combatió en Cavite contra la nuestra del almirante Montojo, la formaban con el «Olympia» los cruceros «Baltimore», «Raleigh» y «Boston». Todos los demás cruceros operaron en el mar de las Antillas, incorporados a la escuadra de Sampson y a la llamada división volante al mando de Schley, los más rápidos.

En todo el curso de las operaciones no se perdió ningún crucero norteamericano, de manera que al fin de la campaña, la flota de cruceros tenía la misma composición que antes de empezar, y aun se enriqueció con el despojo de algunos pequeños cruceros españoles sin protección, hundidos en Filipinas y puestos a flote y reparados debidamente después por los americanos.

Luego de la guerra hispanoamericana, los Estados Unidos quedaron reconocidos mundialmente como potencia naval de primer orden, más que por su triunfo militar, por el incremento que dieron a sus programas de construcciones navales.

JUAN B. ROBERT

Este número ha sido revisado por la censura gubernativa